Diario de Mallorca
EDITORA BALEAR S. A. **DL. PM 261/1958 - ISSN 1131 - 9518**

DIFUSIÓN CONTROLADA POR

▶**DIRECCIÓN DE DIARIO DE MALLORCA**
C/. Puerto Rico, 15 (Polígono de Levante). 07006 - Palma de Mallorca.
☎ **Centralita:** 971 170 300 ☎ **Venta prensa y suscripción:** 971 170 323
Fax redacción: 971 170 301 **Fax publicidad:** 971 170 307
▶**INCA.** Carrer Vidal nº 5. ☎ 971 505 851 **Fax:** 971 880 996.
▶**MANACOR.** Carrer Juan Lliteras n 7, 1. ☎ 971 554 850. **Fax:** 971 844 330

Director: Pedro Pablo Alonso

Subdirectores: Joan Riera y Antoni Ruiz. **Adjunto a la dirección:** Matías Vallés. **Redactores jefes:** María Jesús Díez y Pilar Garcés. **Jefes de sección:** Ricard Cabot, Xavier Peris, Manuel Rivera y Miguel Vicens.

Gerente: Sebastián J. Oliver. **Gerente adjunto:** Jordi Lladó. **Directora comercial:** Belén Bobes. **Director de publicidad:** Antoni Calafell. **Jefe de distribución:** Gabriel Alemany. **Jefe de sistemas:** Antonio Amengual.

ADAPTADO A LA PROTECCIÓN DE DATOS POR PRODAT
Todos los derechos reservados. Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32,1, párrafo segundo, LPI. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

A TIRA LIMPIA POR **J. M. BARCELÓ**

Opinión

Este diario respeta en todo momento la libertad de expresión de sus colaboradores. Por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales.

LA OPINIÓN DEL PERIÓDICO SOLAMENTE SE MANIFIESTA EN SUS ARTÍCULOS EDITORIALES.

NOMBRAMIENTOS Y CARGOS POR OMISIÓN

La presidenta Armengol y el vicepresidente Barceló afirman que desconocían su pertenencia a los órganos de gobierno de la Fundación Kovacs. Pedirán la retirada de sus nombres y revisarán el convenio

Llorenç Riera

El Govern Armengol y más en concreto su vicepresidente Biel Barceló, está consolidando un verdadero problema a cuenta de nombramientos y designaciones de cargos públicos y la vinculación de éstos con entidades privadas. Es un problemática inesperada, tan artificial como real y que se hubiera podido evitar con un poco de tacto y una ligera dosis de previsión y cautela. No ha ocurrido así.

▶ **No se trata ya sólo de ver a quién** nombras y para qué, como le ha ocurrido a Biel Barceló en su vicepresidencia abierta a discrepantes y adversarios, con las consiguientes rectificaciones parciales, sino qué te nombran o cuelan a ti. Tenemos a miembros del gabinete que asumen cargos por omisión. O por dejación de funciones. Insólito.

Francina Armengol y Biel Barceló afirman que se enteraron a través de este periódico de su presencia en el patronato y junta directiva de la Fundación Kovacs. Según ellos, les han grapado el cargo a las funciones propias del Govern. No sabíamos que el Estatut diera para tanto. Ni que su falta de prevención fuera tan consistente. Deberán procurarse terapias adecuadas para evitar nuevas goleadas por ignorancia. A la Fundación Kovacs no le interesa la contribución personal que puedan hacer la presidenta y el vicepresidente en el avance y homologación de los controvertidos remedios que aplica. Le importan las subvenciones y donaciones que puedan comprometer en función de los cargos que ocupan los nuevos patronos incrustados por omisión. Había que labrarse una alternativa o la continuidad y al grifo abierto por el Govern Bauzá. Armengol y Barceló no estaban cuando se les nombró. Sin embargo, Kovacs permanece al tanto. Habrá que reconocerle la oportunidad y la rapidez. A cada uno lo suyo.

Los afectados han alzado el teléfono y tecleado *tuits*. Piden explicaciones y evacúan consultas jurídicas. Quieren saber hasta qué punto les obligan los conciertos firmados por Bauzá con Kovacs y la extensión de los acuerdos que expiran en noviembre. Quizás también el peso de las influencias exteriores. Pedirán que se les borre del patronato y de los cargos no asumidos pero reales. Ya no fluye con tanta nitidez el compromiso preelectoral

Se consolida un problema a cuenta de nombramientos y designaciones de cargos públicos y la vinculación de éstos con entidades privadas

de la presidenta de desvincularse de la Fundación Kovacs y lo que más importa, cancelarle el trato preferente y el sustento económico. El IB-Salut podría quejarse cuando observa la relación de favor para unas prácticas privadas en detrimento de las de la institución pública. Pero en este punto llama la atención la comprensión que se asigna a su director gerente, Juli Fuster, con respecto a Kovacs, en discrepancia con su compañera y consellera de Salud, Patricia Gómez.

▶ **Las escenas narradas dan** buena cuenta del desconcierto que todavía impera en el Govern Armengol y de que, pese a las largas sesiones de negociación y pacto, se llegó al Consolat de Mar sin que todo estuviera previsto. El desgaste del Ejecutivo debería responder a cuestiones más cruentas o inevitables y no tanto a cosas como la simple dejadez de no haber observado qué fundaciones podían graparte de inmediato o quién persigue aprovecharse de ti de forma velada.

SEGURIDAD SOCIAL DEFICITARIA

Antonio Papell

▶ Twitter: @Apapell

La doble recesión que ha supuesto la más grave crisis económica de la democracia ha quedado técnicamente atrás, aunque permanezcan numerosas y dolorosas secuelas en el cuerpo social. Crecemos a un ritmo cercano al 4% del PIB, estamos en vías de la convergencia fiscal a que nos obliga el pacto de estabilidad (este año el déficit será del 4,2% y del 2,8% en 2016), se crean puestos de trabajo a buen ritmo aunque la mayor parte sean de mala calidad, etc. Sin embargo, la Seguridad Social, que ha debido recurrir con reiteración al Fondo de Reserva en los últimos años, continúa agravando su déficit, lo que lanza una sorda amenaza de insostenibilidad.

Estamos, desde hace muchos meses, "en vísperas electorales". La secuencia inaudita de elecciones a lo largo de 2015 impide una reflexión pausada y serena de los representantes populares, de las instituciones. Y es curioso que sólo la prensa haya abordado este molesto e intempestivo problema en este periodo del calendario político en que nadie quiere ser portavoz de malas noticias ni augur de contrariedades. Pero lo cierto es que la conjunción de este calendario irracional con la coyuntura —surgimiento de nuevos partidos, generalizado malestar social, estallido del conflicto catalán— ha sumido al país en una inacción preocupante. El Gobierno, apoyado por una mayoría absoluta, tomó medidas para llevar a cabo un doloroso plan de estabilización, pero no ha mostrado preocupación por mantener otros equilibrios relevantes ni por plantear y resolver problemas perentorios que no deberían demorarse.

El caso de la Seguridad Social es un ejemplo de dejadez que clama al cielo. En junio de este año, la afiliación a la Seguridad Social ha sido de 17.256.000 personas, prácticamente las mismas —26.000 más en realidad— que cuando el PP llegó al gobierno en diciembre de 2011. Y, sin embargo, los ingresos mensuales de la SS han descendido de 8.700 millones al mes entonces a 8.300 millones mensuales en junio pasado.

No deja de ser curioso que, ante esta preocupante decadencia del sistema de previsión social, no sólo esté en silencio el Gobierno sino también la oposición y los sindicatos

▶ **Las razones de esta situación,** que ahonda el déficit de la Seguridad Social, son fundamentalmente dos: la vertiginosa caída de los salarios y la mala calidad de los empleos. En efecto, según el INE, los salarios bajaron en 2014 el 0,6%, el triple que el año anterior, y ya son los más bajos desde 2010. Además, la precariedad laboral ha reducido lógicamente la recaudación, ya que aparecen varios cotizantes en empleo a tiempo parcial para cada puesto de trabajo o incluso cotizantes que no cotizan ya que se han bonificado numerosas contrataciones, lo que supone un importante drenaje de los ingresos. La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) ha alertado de todo ello al Gobierno... sin encontrar más que la callada por respuesta.

No deja de ser curioso que, ante esta preocupante decadencia del sistema de previsión social, no sólo esté en silencio el Gobierno sin también la oposición y los sindicatos, que deberían ser los primeros interesados en asegurar la sostenibilidad del modelo. No tanto porque la crisis haya menguado las reservas (lo que podría llegar a ser grave si volviéramos a otra situación crítica) cuanto por la insensatez que revela no cuidar la financiación de una partida tan vital para el estado de bienestar. Tampoco hay inconveniente en que una parte de las pensiones sea sufragada por los presupuestos generales del Estado, pero cualquier decisión que se adopte a respecto tiene que ser pública y debatida y pasar a formar parte del acervo normativo del Pacto de Toledo, que debería ser la sede de una negociación constante sobre la sostenibilidad. Pero, como se ve, no sólo la política ha perdido calidad sino que sus actores olvidan mantener la atención en las grandes cuestiones vitales del país.